

El Opus Dei no está solo

A partir de la candidatura presidencial de Joaquín Lavín se ha hecho mucho más evidente la influencia que el Opus Dei tiene en la derecha y el empresariado de Chile. Sin embargo, centrar la atención exclusivamente en el Opus Dei puede hacer olvidar que existen otros importantes grupos de influencia religiosa que presionan tanto dentro como fuera de la Iglesia Católica, y cada vez, con mayor éxito.

LOS LEGIONARIOS DE CRISTO: VISION EMPRESARIAL PARA VENDER EL EVANGELIO NEOLIBERAL

La Legión de Cristo es una congregación religiosa de derecho pontificio, fundada en 1941 en México, por el sacerdote Marcial Maciel, quien todavía la gobierna. Hoy cuenta con 410 sacerdotes y cerca de 2.300 seminaristas mayores y menores. Tiene casas establecidas en 18 países.

Maciel, hombre de familia aristocrática, se crió en medio de las disputas de los años 30 mexicanos, con las rebeliones de los "cristeros", los campesinos que se rebelaban contra el secularismo de la revolución mexicana alentados y armados por los terratenientes que se resistían a la reforma agraria. Fruto de ese ambiente de violenta resistencia aristocrática, Maciel formó un pequeño grupo de futuros clérigos y en 1946 se marchó con ellos a la España franquista para continuar estudios en la Universidad de Comillas. En ese país, desde el



principio, los Legionarios de Cristo mostraron un gran apego a los apellidos de rancio abolengo. Y, en especial a uno: Oriol. Cuatro sacerdotes legionarios son familiares del actual presidente del importante holding de telecomunicaciones español Iberdrola, Iñigo de Oriol e Ibarra. Los padres Oriol -así se les conoce dentro de los legionarios- se convirtieron en el salvoconducto del padre Maciel para hacerse fuerte en España. Y lo consiguió.

En los años sesenta, a medida que los jesuitas se embarcaban en profundos cambios alentados por el Vaticano II y se volcaban a trabajos en el mundo popular, Maciel intuyó que un nuevo espacio se le abría en la medida en que se despejaba la hegemonía jesuítica en las élites políticas y económicas, y se volcó a lograr el control de ese espacio en un momento en que la gran mayoría de las congregaciones religiosas trataban de democratizar sus estructuras y vincularse a las luchas sociales. Por medio de una organización profundamente jerárquica e incorporando en posiciones destacadas a sacerdotes norteamericanos con visión "empresarial", logró montar en pocos años una red de influencia insospechada. En México poseen varias universidades privadas, como la Anahuac. De especial preocupación es el gran número de asesores ligados a los legionarios que posee Vicente Fox, el electo presidente mexicano, representante del derechista PAN.

En Europa, han levantado en Suiza, cerca de Davos, la Fundación Guilé, un centro intelectual destinado a influir en "decisiones económicas, políticas y sociales", en sus palabras: "un lugar de reunión, intercambio y de enriquecimiento personal para todos aquellos con altas responsabilidades en la toma de decisiones".

En Chile están presentes a lo menos desde hace quince años. Su primer campo de acción consistió en vincularse a las élites criollas, para luego iniciar obras propias. Hoy poseen el colegio Cumbres, uno de los más caros de Santiago, y han sellado un acuerdo con la Universidad Finis Terrae, cuyo rector es Pablo Barahona, por el cual se genera un nuevo proyecto universitario, elaborado en conjunto por la actual Universidad y por una contraparte clerical y empresarial comandada por los legionarios. Por este acuerdo, la Universidad Finis Terrae ha recibido el aporte económico de Eliodoro Matte, quien ocupa ahora el cargo de vicepresidente de la casa de estudios. Junto a él, ingresaron en el consejo superior Agustín Edwards, Felipe Lamarca, José Antonio Guzmán, Guillermo Luksic, Sergio de Castro y Bruno Philippi, entre otros. Todos ellos, muy cercanos a los Legiona-

rios. Al mismo tiempo, Matte donó un terreno de treinta hectáreas en La Dehesa para un nuevo edificio. Este acuerdo revela cómo los Legionarios de Cristo se han transformado en un espacio de articulación de empresarios como Nicolás Ibáñez (D&S), los Luksic y los Matte y un centro de ideas para ellos.

En los ambientes de jóvenes empresarios han instalado el movimiento Generación Empresarial que se presenta como una organización internacional de empresarios católicos emergentes.

El Vaticano no ha escatimado esfuerzos para apoyar la influencia de este grupo en la formación de futuros sacerdotes diocesanos. De hecho, en 1991 se inauguró en Roma una escuela mundial de formadores de sacerdotes diocesanos a cargo de los legionarios.

El sacerdote legionario más conocido en Chile es el norteamericano John O'Reilly, habitual columnista en "El Metropolitano". En definitiva, se puede perfilar a los legionarios como un grupo religioso que disputa el espacio conquistado por el Opus Dei en base a una mayor agresividad empresarial. De hecho, la influencia de varios sacerdotes norteamericanos en Chile ha potenciado su capacidad de influir más vivamente en el campo económico, por sobre la esfera directamente política, dominada actualmente por el Opus Dei. Sin embargo, este retraso en lo político puede revertirse a corto plazo si ellos así lo desean, ya que recursos y liderazgos parece que no les faltan. El ejemplo mexicano así lo demuestra.

LA PIA SOCIEDAD DE "EL BOSQUE". LA COFRADIA DE LOS ASPIRANTES A OBISPOS

En el último día de su mandato, en 1989, monseñor Juan Francisco Fresno aprobó la fundación de una nueva asociación de sacerdotes diocesanos, es decir de clérigos que no forman parte de una congregación, sino que están directamente en dependencia del arzobispo. Es la "Pía Sociedad Sacerdotal del Sagrado Corazón" de la diócesis de Santiago. Este nuevo grupo se articula bajo el liderazgo del párroco del Sagrado Corazón de la avenida El Bosque, Fernando

Karadima, un sacerdote ultraconservador, muy carismático y con gran prestigio entre los parroquianos más encopetados de Las Condes y Vitacura.

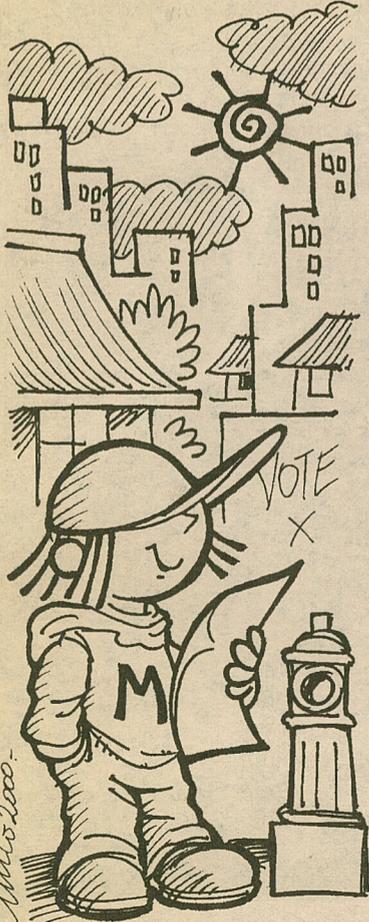
La importancia de este grupo se ha demostrado a lo largo de la década de los noventa. Miembros de esta "Pía Sociedad" han comenzado a ocupar reiteradamente los puestos vacantes en el episcopado nacional. Hoy no es exagerado decir que todos los obispos jóvenes de Chile son miembros de ella: Felipe Bacarreza y Tomislav Koljatic, auxiliares de monseñor Antonio Moreno en Concepción; Juan Barros, auxiliar de Valparaíso, Horacio Valenzuela, obispo de Talca. Nuevos profesores de la facultad de Teología de la UC, comienzan a cerrar paso a la reflexión teológica de los años ochenta. En el Arzobispado de Santiago controlan una gran cantidad de vicarías y decanatos, incluso la secretaría del propio Arzobispo de Santiago, que les hace comandar buena parte de la burocracia eclesial, apoyados por sus contactos con empresarios y políticos.

Las características de este grupo son generar un gran reclutamiento sacerdotal entre jóvenes de los sectores acomodados de Santiago, con la finalidad de generar un grupo muy hermético, tejido en base a lealtades familiares y sociales, que actúan con la intención de "rescatar a la Iglesia" de las nefastas influencias de los sacerdotes "politicizados y secularizados" de las poblaciones. Sin embargo, como su grupo no es una orden religiosa, pueden ocupar cargos en los que no se les identifica con su pertenencia a grupo alguno. En el Seminario de Santiago, desde hace muchos años, los "del Bosque" como se les conoce, tienen trato privilegiado desde su ingreso hasta su titulación.

De esta forma, su presencia está escondida en el seno mismo de la burocracia eclesial, sin obras ni colegios propios, sino en los del Arzobispado de Santiago y en regiones. En los próximos años, a medida que se produzcan más cambios en el episcopado, es probable que este grupo adquiera un peso incontrarrestable en la Conferencia Episcopal, y con ello, se acrecentará el apoyo que la derecha posee de parte de los sectores más conservadores de la Iglesia Católica ●

ALVARO RAMIS

¡Oh, los niños!



MATIAS: -Se empieza como un desaforado criminal y se termina desaforado como senador...

Monopolio de la prensa

Señor director del diario "El Metropolitano":

Los periodistas agradecemos la preocupación de su diario al dedicar dos páginas de su edición del 19 julio a lo que llama "La batalla contra el monopolio de la prensa"

Permítame, sin embargo, una precisión. La crónica del colega Patricio Herrera Cid me cita señalando la magnitud de los intereses en juego que en materia de publicidad serían de "casi 4 mil millones de pesos". Ojalá fuese tan poco, en realidad son casi 400 mil millones de pesos anuales.

Este es el monto de la inversión publicitaria que convierte a los medios de comunicación social en meros instrumentos de propaganda de los intereses económicos, políticos y culturales de los anunciantes. Ello explica el monótono mensaje y el pensamiento único de la "gran prensa".

Vale la pena agregar que nueve de los quince más grandes anunciantes, que definen la línea editorial e informativa de los medios, son empresas transnacionales como Lever, Nestlé, Coca-Cola, etc. Rara vez se ven afectados por una crítica pública y jamás por una denuncia de nuestro bien alimentado pero amordazado periodismo.

La ética de los periodistas, sin duda, se rebela contra esta situación. Pero la línea de los medios no la dictan ellos sino los gerentes, que han logrado modelar a su medida hasta el proyecto de ley de prensa que se encuentra en el Congreso.

Agradecido de su atención le saluda atte.

MANUEL CABIESES DONOSO
2º Vicepresidente del Colegio de Periodistas de Chile